

21 DE JUNIO ANIVERSARIO DE LA VICTORIA DE LAS ARMAS NACIONALES SOBRE EL IMPERIO EN 1867

El 21 de junio de 1867 las fuerzas republicanas, encabezadas por el general Porfirio Díaz, hicieron su entrada triunfal a la Ciudad de México para poner punto final al efímero segundo imperio y asegurar la vigencia del sistema republicano, democrático, representativo y federal, como forma de gobierno en nuestro país.

El segundo imperio fue resultado de la invasión a nuestro territorio por el ejército francés en 1862. De la alianza del enemigo extranjero con los sectores conservadores de la sociedad mexicana derivó la coronación del archiduque austriaco Maximiliano de Habsburgo, como emperador de México en 1864, a pesar de la defensa de los mexicanos, quienes formaron innumerables grupos guerrilleros que hacían la vida imposible a los invasores.

Ante la resistencia, los franceses abandonaron el país. Maximiliano no contaba con más apoyo que el de los conservadores mexicanos quienes, a pesar de su valor y buen adiestramiento militar, finalmente fueron arrinconados por los bravos defensores de la República en las ciudades de Puebla, México y Querétaro.

En esta última ciudad, Maximiliano concentró a lo más granado de sus tropas e hizo frente al grueso de las fuerzas republicanas. Después de más de dos meses de intensos combates y tras valorar el sufrimiento de ambos ejércitos, así como la derrota de sus partidarios en otras partes del país que lo dejaban sin esperanza de recibir ayuda, y el agotamiento de los víveres y las municiones de las tropas encerradas en Querétaro, el archiduque negoció finalmente con el general Mariano Escobedo, la entrega de la plaza con el fin de salvar la vida de sus últimos leales. De ese modo, el 15 de mayo de 1867, a espaldas de sus generales, Maximiliano entregó Querétaro. Pocos días después inició el juicio en contra de éste, así como de los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía, quienes fueron fusilados el 19 de junio de ese mismo año.

La caída sufrida en Querétaro convirtió a la Ciudad de México en el último reducto de los conservadores comandados por el general Leonardo Márquez, lugarteniente del Imperio, quien había salido de Querétaro con la misión de dirigirse a México y Puebla para reunir un ejército que le permitiera ayudar a Maximiliano y levantar el sitio de Querétaro; sin embargo, el 2 de abril, antes de que Márquez llegara a Puebla, el general republicano Porfirio Díaz tomó esa ciudad y lo derrotó en las cercanías de Texcoco, obligándolo a regresar a la Ciudad de México. Inmediatamente después Díaz puso sitio formal a dicha ciudad.

A pesar de la toma de Querétaro y la aprehensión de Maximiliano, Márquez resistió en la Ciudad de México y trató de encontrar alternativas para la sobrevivencia del partido conservador, más allá de un imperio cuyo destino estaba ya sellado. Márquez aprovechó que los republicanos no querían asaltar la capital a sangre y fuego, pero cuando fueron fusilados Maximiliano, Miramón y Mejía, comprendió que no tenía ninguna oportunidad y escapó de la ciudad tan pronto se enteró de la triple ejecución.

Finalmente, el general Ramón Tavera tomó el mando de las fuerzas imperiales que quedaban en la ciudad, y al día siguiente de la huida de Márquez entró en pláticas con los jefes republicanos, a los que entregó la plaza el 21 de junio. Días más tarde, el presidente Juárez, quien había instalado su gobierno en San Luis Potosí, se dirigió hacia la Ciudad de México y entró triunfante en ella, el 15 de julio, iniciándose, así el periodo denominado República Restaurada.

Día de fiesta y solemne para la Nación. La Bandera deberá izarse a toda asta.

Pedro Salmerón S.
Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana